

Del director. *Esas cosas que pasan en turismo...*

La Feria Internacional de Turismo (Fitur) abre hoy sus puertas precedida de un encuentro de la plataforma empresarial e institucional Exceltur; un foro que lleva tiempo trabajando por la excelencia turística y que ayer insistió en la necesidad de la calidad y la renovación como garantía de continuidad de uno de los pocos negocios que va relativamente bien en España.

Canarias acude a Fitur en un ambiente un tanto enrarecido. Políticamente hablando, porque hoy seguramente habrá codazos por recibir al ministro José Manuel Soria en el habitual paseillo por los espacios representativos de las diferentes comunidades; empresarialmente, porque no a todos les va tan bien; y en clave insular, porque Gran Canaria contará con un espacio promocional propio, si bien se mantendrá su presencia en el estand regional de la Consejería de Turismo.

Gran Canaria acude a Fitur a romper una dinámica: esa que señala que el turismo nacional es patrimonio de otras islas, sobre todo de Tenerife. Y, de paso, a poner fin a esa extraña inercia según la cual los errores promocionales siempre se hacían a costa de la misma isla. Este periódico se hizo eco ayer, en una información de José Miguel Pérez, del hecho de que en una campaña de Turespaña, en los casi cinco minutos dedicados a Canarias no había una sola imagen de Gran Canaria. Tampoco de La Gomera y El Hierro. ¿Casualidad o coincidencia? ¿O acaso causalidad?

Francisco Suárez Alamo



«El Cabildo, con José Miguel Bravo de Laguna al frente, ha reaccionado al instante»

Lo cierto es que alguien debió hacer el vídeo y alguien debió supervisarlos, y si malo es el error inicial, peor aún es que no hubiese una labor de control. O que, si la hubo, se hubiese dado el visto bueno como si no pasara nada.

El Cabildo de Gran Canaria, con José Miguel Bravo de Laguna al frente, ha reaccionado al instante y lo ha hecho con contundencia. Ojalá quienes le precedieron al frente del Patronato de Turismo hubiesen tenido el mismo celo, y lo mismo cabe decir de la Consejería autonómica del ramo.

Porque en esto nadie puede sostener que se hizo apuesta y para favorecer a Tenerife, pero lo que sí está claro es que si el error hubiese sido al revés, a fecha de hoy los responsables públicos estarían acudiendo en penitencia a Candelaria a expiar sus culpas.

Con todo ello, la cita que hoy se abre en Fitur debería servir para poner el contador a cero. Ojalá lo ocurrido con Turespaña sea el último episodio y ojalá la sangre de la división en materia de promoción no llegue al río. Pero si alguien vuelve a equivocarse, porque errar es de humanos, ojalá por una vez lo haga dirigiendo los desatinos hacia otras islas. Aunque solo sea por solidaridad.

opinion@canarias7.es